



Proclamación de Resurrección

† Alégrense ya, todos los coros de ángeles, y celebren jubilosamente los divinos misterios;

y por la victoria del rey tan grande, suene la trompeta de la salvación.

† Alégrate también, oh tierra, con la claridad de la luz que te baña y, alumbrada con el esplendor del rey eterno

conoce que las antiguas tinieblas han sido desterradas de todo el mundo.

† Alégrate también, oh madre iglesia, revestida con los destellos de tal luz;

resuene jubiloso en este recinto las voces jubilosas de las gentes.

Confesión de Pecados

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. C: Amén

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

† Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado

de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Alabanza

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!

Oración del día

† El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Oh Dios, por la humillación de tu Hijo, levantaste este mundo, rescatándonos de la desesperación de la muerte. Concede a tu pueblo fiel compartir los gozos que son eternos; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

Lecturas 3^{er} domingo de Pascua de Resurrección

Primera Lectura Hechos 9: 1-6

Mientras tanto, Saulo no dejaba de amenazar de muerte a los creyentes en el Señor. Por eso, se presentó al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, a buscar a los que seguían el Nuevo Camino, tanto hombres como mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén. 3 Pero cuando ya se encontraba cerca de la ciudad de Damasco, una luz que venía del cielo brilló de repente a su alrededor. 4 Saulo cayó al suelo, y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» 5 Saulo preguntó: «¿Quién eres, Señor?» La voz le contestó: «Yo soy Jesús, el mismo a quien estás persiguiendo. 6 Levántate y entra en la ciudad; allí te dirán lo que debes hacer.»

Salmo 30

- 1 Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado,
Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.
- 2 Oh Señor, Dios mío,
A ti clamé, y me sanaste.
- 3 Oh Señor, hiciste subir mi alma del Seol;
Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.
- 4 Cantad al Señor, vosotros sus santos,
Y celebrad la memoria de su santidad.
- 5 Porque un momento dura su ira, Pero su favor dura toda la vida.
Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría.
- 6 En mi prosperidad dije yo:
Escondiste tu rostro, fui turbado.
- 7 Porque tú, Dios, con tu favor me afirmaste como monte fuerte.
Escondiste tu rostro, fui turbado.
- 8 A ti, oh Dios, clamaré,
Y a Dios suplicaré.

9 ¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura?

¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?

10 Oye, oh Dios, y ten misericordia de mí;

Dios, sé tú mi ayudador.

11 Has cambiado mi lamento en baile;

Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

12 Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.

Señor, Dios mío, te alabaré para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Como era en un principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

2^{da} Lectura Apocalipsis 5: 11-14

11 Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Había millones y millones de ellos, ¹² y decían con fuerte voz:

«¡El Cordero que fue sacrificado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza!»

13 Y oí también que todas las cosas creadas por Dios en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, decían:

«¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean dados la alabanza, el honor, la gloria y el poder por todos los siglos!»

14 Los cuatro seres vivientes respondían: «¡Amén!» Y los veinticuatro ancianos se pusieron de rodillas y adoraron.

Evangelio: Juan 21:1-19

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos, a orillas del Lago de Tiberias. Sucedió de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, al que llamaban el Gemelo, Natanael, que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos de Jesús. 3 Simón Pedro les dijo: —Voy a pescar. Ellos

contestaron: —Nosotros también vamos contigo. Fueron, pues, y subieron a una barca; pero aquella noche no pescaron nada.⁴ Cuando comenzaba a amanecer, Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. ⁵ Jesús les preguntó: —Muchachos, ¿no tienen pescado?

Ellos le contestaron: —No. ⁶ Jesús les dijo:—Echen la red a la derecha de la barca, y pescarán. Así lo hicieron, y después no podían sacar la red por los muchos pescados que tenía. ⁷ Entonces el discípulo a quien Jesús quería mucho, le dijo a Pedro: —¡Es el Señor! Apenas oyó Simón Pedro que era el Señor, se vistió, porque estaba sin ropa, y se tiró al agua. ⁸ Los otros discípulos llegaron a la playa con la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a cien metros escasos de la orilla. ⁹ Al bajar a tierra, encontraron un fuego encendido, con un pescado encima, y pan. ¹⁰ Jesús les dijo: —Traigan algunos pescados de los que acaban de sacar. ¹¹ Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la playa la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres; y aunque eran tantos, la red no se rompió. ¹² Jesús les dijo: —Vengan a desayunarse. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. ¹³ Luego Jesús se acercó, tomó en sus manos el pan y se lo dio a ellos; y lo mismo hizo con el pescado. ¹⁴ Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado. ¹⁵ Terminado el desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: —Cuida de mis corderos. ¹⁶ Volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas. ¹⁷ Por tercera vez le preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro, triste porque le había preguntado por tercera vez si lo quería, le contestó: —Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas. ¹⁸ Te aseguro que cuando eras más joven, te vestías para ir a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás los brazos y otro te vestirá, y te llevará a donde no quieras ir.

19 Al decir esto, Jesús estaba dando a entender de qué manera Pedro iba a morir y a glorificar con su muerte a Dios. Después le dijo: —¡Sígueme!

Reflexión

Alabanza

Confesión de fe Credo Niceno:

Creemos en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero.

Plegarias

Habiendo sido liberados de la cautividad del pecado y muerte, oramos al Dios de la resurrección por la Iglesia, la gente en necesidad y la creación.

†. Santo Dios, creador de nuevos inicios, llénanos con la nueva vida en Cristo Jesús. Envíanos al mundo como enviaste a tu discípulo Pedro, a invitar a las

gentes a venir y ver tus maravillosas proezas en Cristo Jesús. Escúchanos, Oh Dios. **C: Tu misericordia es grande.**

† Acompaña a los trabajadores en su faena diaria, en sus sueños y metas en la tierra que les ha dado; asístelos y condúcelos en los caminos que transitan y las desiciones ha tomar, para que asi tu voluntad sea la de ellos y reciban de ti las cosas mejores. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande.**

† Dios Padre, te imploramos que a través de la resurrección de Jesús, las familias sean unidas en amor, y transformes el lamento en baile, la necesidad en abundancia, los tropiezos en éxito y los sueños en realidad; y te imploramos por el abrigo de tu justicia y paz para todos tu hijos e hijas. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande.**

† Dios Padre de todos, te oramos por los refugiados alrededor del mundo en especial el pueblo ucraniano, por las personas viviendo en sus vehículos o en refugios, concédeles tu protección ante tantos peligros, incomódanos a estirar nuestras manos y ayudarles como a amarles en medio de su necesidad. Escucha nuestra oración. **C: Tu misericordia es grande.**

†. Te ofrecemos estas peticiones y aquellas que están en nuestros corazones y las que levantamos ahora en voz alta (*breve silencio para los feligreses expresarse*) Oremos a Dios:

C: Tu misericordia es grande.

† A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

† **La paz de Dios sea con ustedes**

C: Y también contigo

† Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas y Procesión

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Elevemos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad es digno justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Todopoderoso y eterno Dios, pero aun debemos alabarte por la gloriosa resurrección de nuestro Señor; porque él es el verdadero Cordero Pascual que se entregó para quitar nuestro pecado, que muriendo destruyó la muerte, resucitando, nos ha traído a la vida eterna Así pues, con María Magdalena y Pedro, y con los ángeles y arcángeles, querubines y serafines, alabamos tu nombre eternamente diciendo:

Santo (Todos)

Santo, Santo Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo, hosanna.

Plegaria Eucarística

P: Santo Dios, gran Señor, Padre de infinita bondad; sin límites es tu misericordia y eterno es tu reino. Tu-- has infundido luz y vida en toda la creación; cielos y tierra están llenos de tu gloria. Por Abraham y Sara prometiste bendecir a todos los pueblos. Rescataste a Israel, tu pueblo escogido. Por los profetas renovaste tu promesa, y, en estos últimos tiempos enviaste a tu Hijo, quien con palabras y obras proclamó tu reino, y se sometió a tu voluntad aun hasta ofrendar su vida.

Palabras de institución

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.

C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá de nuevo.

Por tanto Padre de gracia, con este pan y esta copa recordamos la vida que nuestro Señor ofreció por nosotros. Y creyendo el testimonio de su resurrección esperamos su regreso con gran poder para compartir con nosotros el gran banquete prometido.

C: Amen, ven, Señor Jesús

Te rogamos ahora que envíes tu Espíritu Santo, el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección, para que nosotros que recibimos el cuerpo y la sangre del Señor vivamos para alabar tu gloria y recibir nuestra herencia con todos tus santos en luz.

C: Amen, ven, Espíritu Santo

Une nuestras voluntades con las de todos tus santos de todo tiempo y lugar y recógelas con las súplicas perpetuas de nuestro gran sumo sacerdote hasta que el venga como Señor triunfante de todo.

Todos

Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos

fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL